



Para comenzar el curso.  
Oración en los grupos de militantes del M.R.C.

## 1.- Introducción para situarnos.-

El destino de esta mujer, Rut, protagonista de una preciosa narración bíblica e hilo conductor de nuestra contemplación, situada en un campo de rastrojos de un pueblo rural, Belén (“casa del pan”, significa), está atravesado:

- por una situación difícil y sin porvenir, como si Dios estuviera ausente de todo,
- por un acto de confianza y permanencia junto a su suegra, a pesar de los pesares
- y un final feliz: Dios se encariña de esta mujer rural, porque la necesita para su pueblo, y realizará maravillas con su sangre.

Al comenzar un nuevo curso nos puede animar esta visión de la Palabra de Dios, como quien pone delante un espejo, para enmarcar mi persona, el grupo, la militancia... desde una realidad en la que me muevo de casa “sin pan” –social y eclesialmente- hasta un curso en perspectiva -2009/10- como don de Dios, otorgando fortaleza y fecundidad.

## 2.- Las cosas no están mejor de cómo las dejamos...

Tres mujeres están en el más desgraciado desamparo. Noemí y su familia han tenido que emigrar, en la tierra del pan no había pan, detrás de una esperanza para buscarse el pan; los anhelos de mejora se quedan en buenos deseos. Comprueba que no tiene apoyos, su marido muere y sus hijos también, sin dejar descendencia, anciana y con todas las puertas cerradas; los campos de Moab no dan ni para el rebusco, siente que Dios la había vaciado de todo y dirá a las amigas de su pueblo:

*“Colmada salí, vacía me hace retornar Dios. ¿Por qué me llamas Noemí (“agraciada”), cuando Dios testimonia contra mí, pues es que soy tan “desdichada”?” (Rut. 1, 23)*

Rut y Orfá, muchachas jóvenes, han perdido a sus maridos, los hijos de Noemí. La tentación y la lógica humana es volver a su tierra y abandonar a su suegra.

*“¡Volveos, hijas mías! ¿Para qué vais a venir conmigo?”, les insiste Noemí.*

- Comenzamos un nuevo curso y surge la tentación, los viejos demonios de “nada nuevo bajo el sol”, el porvenir con temores y desconfianzas, la cultura dominante con un egoísmo descomunal, las “lentejas” del acomodo valen más que la libertad, lo que ofrecemos en el MRC no es “guapo” y con una demanda cogida con alfileres, momentos de incertidumbre y de prueba que, certeramente, el P. Arrupe confesaba: *“Tan cerca de nosotros no había estado el Señor, acaso nunca; ya que nunca habíamos estado tan inseguros”.*
  - Me sugiere manifestar que nosotros también partimos de... ¿Qué situación cercana me duele?

### 3.-..... pero “donde tú vayas, yo iré”.-

Noemí decide volver a la casa del pan, Belén. Rut, en contra de toda lógica y de toda previsión, toma una decisión arriesgada e insensata: quedarse cerca de su suegra, acompañarla en su futuro incierto, estar con ella para lo bueno y para lo malo, permanecer a su lado. Fue un gesto de fidelidad que compromete, continuar el camino emprendido, a pesar de no ver clara la meta:

*“No insistas en que te abandone y me separe de tí. Porque, donde tú vayas, yo iré; donde tú habites, habitaré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. Donde tú mueras, moriré, y allí seré enterrada. ¡Que Dios me castigue si no es la muerte la que nos ha de separar!” (Rut. 1,17-17).*

- “...donde tú vayas, yo iré”, preciosas palabras si corresponden a nuestras convicciones más profundas.

Un nuevo curso es una nueva oportunidad de reiterar al Señor mi fidelidad y compromiso de evangelizar los ambientes... ¿Dónde? ¿Con qué finalidad?

### 3.- En esta historia Dios nada decía y era quien estaba detrás de todo.

Empieza esta historia con motivos desesperantes: hambre, emigración forzosa, muerte, esterilidad, carencia de pan... y termina en un final de película: una chica extranjera se mete de rondón en la descendencia de David y su nombre aparecerá en los antepasados del libro de familia de Jesús, el Mesías.

Y es que Dios hace maravillas sin que se haga notar, caminando con los hombres y mujeres en lo de cada día: esta detrás del madurar de la cosecha de espigas, conduciría a Rut a espigar en los campos donde conoció a su novio, el mismo Dios que puso amor en la pareja de la que nace un niño, los vecinos le llamarán Obed, que significa “el servidor”, de él vino Jesé, y de Jesé el rey David y esta sangre llegaría a circular por las venas del propio Jesús.

Dios está presente: no hay nada milagroso ni extraordinario, ni llamativo. El marco vital es el de los trabajadores del campo, las estaciones, la sencilla vida de una familia. Y el mismo Señor dando vida, infundiendo valor, impulsando la lealtad y la generosidad...

- Un nuevo curso es una llamada a re-crear y re-fundar nuestra vida de militantes cristianos en el Señor y hacernos capaces (en palabras de Casaldáliga) de “acoger el Evangelio que nos viene al encuentro, no hacerle sombra ni con nuestra cultura ni con nuestro protagonismo ni con nuestro miedo”.

Me atrevo a fiarme de Jesús, pongo el evangelio en el timón de mis compromisos y expreso en oración ¿cómo cuidaré esa fidelidad, en este curso?

### 4.- Canto.-

***El Señor os dará su Espíritu Santo.  
Ya no temáis, abrid el corazón.  
Derramará todo su amor. (bis)***

El transformará hoy vuestra vida,  
os dará fuerza para amar.  
No perdáis vuestra esperanza,  
El os salvará.

El transformará todas las penas,  
como a hijos os acogerá,  
abrid vuestros corazones  
a la libertad.

Fortalecerá todo cansancio  
si al orar dejáis que os dé su paz.  
Brotará vuestra alabanza,  
El os hablará.